

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XIII. — NÚM. 661

Madrid, 24 de Noviembre de 1932

PRECIO: 15 CÉNTS

LA GRAN HERENCIA

«La paz os dejo; mi paz os doy.»

JUAN, XIV, 27.

DE las muchas herencias que se legaron a la Humanidad, la de Jesús fué la mejor, fué la más valiosa. Ninguna podrá jamás igualarla.

Seres muy privilegiados han heredado cuantiosas fortunas, que, mientras para unos fueron su felicidad, para otros fueron su perdición, su ruina.

Ninguna de ellas tuvo tanta trascendencia como la que nos dejó el Señor Jesús.

Su valiosa «Herencia» fué la paz. Ya antes de ofrendarnos su preciosa vida en aras de nuestro rescate y redención, se se nos anticipa con el importante legado de su paz, expresado por medio de estas preciosas palabras: «La paz os dejo; mi paz os doy».

«La paz... mi paz.» He aquí una palabra muy corta, pero que ella sola basta para ofrecer al mundo la deseada felicidad.

Si la paz de por sí ya es una garantía de la felicidad tan suspirada, ¿qué no será la paz que procede de Jesús, que es el Príncipe de la Paz?

El valor positivo de la paz puede apreciarse mejor después de haberla perdido, como se reconoce el valor de la salud después de haber pasado por una penosa y larga enfermedad. También puede ser bien apreciada esta pérdida cuando se han sufrido las consecuencias de la guerra o se ha tenido que intervenir en ella.

La gran catástrofe mundial con sus millones de muertos y de heridos; los millones gastados para destruir y para cometer un incontable número de crímenes; junto con otras violencias condenables; en fin, el recuerdo de la guerra, con todos sus horrores inenarrables que causan escalofríos de terror... sólo pensar que, según parece por lo que se ve, estamos amenazados con otra de mayores y más graves proporciones, debiera de unirnos en apretado haz hasta impedirle a todo trance, para implantar en su lugar la paz universal.

Casi todos los trabajos hasta ahora llevados a cabo, de muy poco han servido, por la soberbia y la avaricia de las mismas naciones.

La gran Conferencia del desarme es una vergüenza; el gran fracaso de la Sociedad de Naciones inconcebible, y las comisio-

nes que de acá para allá viajan con un lujo asiático, haciendo cuantiosísimos gastos, resulta una burla provocadora al extenuado y explotado proletario que trabaja y apenas puede comer, así como al que quiere trabajar y no encuentra el modo de hacerlo, para atender a las necesidades de la familia, cuyas injusticias fecundan profundos e inevitables rencores (en general), que levantan serios y poderosos obstáculos para la importante obra de la paz universal.

Podemos añadir a todo esto los grandes chispazos entre la China y el Japón; las continuas discrepancias entre las repúblicas suramericanas; la muy significativa y tendenciosa política nacionalista en algunos países, y otras muchas manifestaciones de marcada hostilidad en otros varios lugares, que al buen observador no escapan, son los funestos heraldos, los macabros precursores de la terrible hecatombe que a pasos agigantados se acerca con todas sus gravísimas consecuencias.

Todo esto sucede porque los hombres rehusan aceptar las doctrinas de Jesucristo, portadoras de esta paz que el mundo tanto necesita, y al mismo tiempo porque rehusan también tomar la parte que de este gran «Legado» les es gratuitamente ofrecida por medio del Evangelio, que es el «Testamento» del Señor Jesús, nuestro Salvador.

La paz que Él proclamó, infunde serenidad, calma; proporciona un estado de ánimo tranquilo, ajeno a toda clase de odios, rencores, ambiciones, extorsiones y violencias; en cambio, es muy amante de la abnegación, del altruismo, de la verdad, de la mutua armonía, etc., así como de otras muchas virtudes que proclamó y vivió con manifiesta ejemplaridad todos los días de su vida.

Éstos son los positivos resultados de la paz que Jesús nos ofrece con su precioso mensaje, diciendo: «La paz os dejo; mi paz os doy».

Los hombres que escucharon estas palabras que, según el evangelista Juan, salieron de la boca del Señor Jesús, no estaban en guerra, pero sostenían una fuerte lucha con su turbado ánimo, estando muy apesadumbrados por un presentimiento que ellos mismos no llegaban a comprender.

La solemnidad de los actos celebrados

aquella memorable noche en el Cenáculo, junto con las solemnísimas palabras del querido Maestro, produjeron en ellos una impresión tan grande que quedaron muy abatidos y apesadumbrados.

Jesús, más pronto para los demás que para sí mismo, trata de animarlos, quiere levantar su espíritu, quiere infundirles alegría, quiere rellenar de confianza los surcos que abrió en ellos la incertidumbre de lo desconocido; es lo que trata de hacer con sus alentadoras palabras, llenas de afecto, de amor y de esperanza. Con su delicada y sentida plática, sabiendo que para Él ha llegado el fin de su misión terrenal, les habla para infundir en ellos una dulce esperanza al anuncio de la valiosa herencia que va a dejarles, la cual les ayudará a soportar con más resignación las futuras vicisitudes de la vida.

La paz que van a recibir por herencia, no es la del mundo, que si ésta en sí vale algo, no es ni con mucho como la que Él les ofrece. Él dice: «La paz os dejo; mi paz os doy». Se trata de la paz que Él mismo posee, de la paz que a Él mismo le inunda y le fortalece, es una paz que, a pesar de las cruentas luchas que le aguardan, no se inmuta ni le espanta.

Nada se le oculta de lo que ha de pasar y, sin embargo, la paz está en Él, y una buena prueba de ello es que espera resignadamente el cumplimiento de la voluntad de Dios, su padre. ¡Cuánto no debemos aprender de Él!

Notemos que la paz del mundo no tan solamente es circunstancial, sino que es también efímera, por cuanto está sujeta a una infinidad de circunstancias imprevistas o inevitables, las cuales anulan con gran facilidad sus efectos.

La paz del mundo la condensan los hombres dentro de un vivir sin contradicciones ni privaciones. De esta manera, el valor real de las palabras de Jesús al decir: «La paz os dejo; mi paz os doy», es una cosa que la Humanidad no la puede comprender ni la puede vivir, porque desconoce la paz que procede de Jesús. La paz por Él legada es de distinta naturaleza, por cuanto en nada la afectan las penalidades de la vida. Esta paz es el resultado de la plena confianza que el creyente ha puesto en Dios y en el mismo Jesús, y que sabe que nadie puede arrebatársela de sus manos.

Alianza por la paz internacional mediante las Iglesias.

Domingo 4 de Diciembre: Domingo de la Paz.

Al aproximarse el II Domingo de Adviento, que se ha convenido en tener en las Iglesias Cristianas como «Día de la Paz», es preciso que nuestras oraciones se multipliquen delante del trono del Dios de Paz, a favor de una mayor inteligencia entre pueblos e individuos, y se intensifique en muchos creyentes la honda preocupación que producen esos alarmantes rumores de guerras que por todas partes se oyen, como si se presintiera en el horizonte político internacional un próximo choque sangriento entre naciones.

Nos resistimos a creer en los fundamentos serios de semejantes fatídicos augurios, pero de todos modos siempre será ello un motivo más para que los corazones cristianos alienten con más fuerza que nunca en pro de la paz mundial, y nuestras plegarias sean más insistentes y fervorosas para que el Príncipe de Paz, Cristo Jesús, influya con el poder de su gracia en todos los que dirigen los destinos de los pueblos, para que no se dejen sorprender por los manejos ocultos de los que «hablan paz con sus prójimos, y la maldad está en su corazón». ¡Orad por la paz y trabajad en cuanto esté de vuestra parte para que esta paz reine, por de pronto, entre todos nosotros, que sólo son «bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios»! Y así celebremos este año el «Domingo de la Paz» con el mayor fervor que nos sea posible.

AGUSTÍN ARENALES.
Presidente del Comité Español.

El gran valor de esta paz es que introduce al poseedor de la misma dentro de un estado de calma, de serenidad, de consciente resignación y aun de gozo en medio del sufrimiento, cosa que asombró a muchos en todos los tiempos de persecución y de tormento, viendo cómo los mártires, con cantos de triunfo y de alabanza y con una firmeza extraordinaria, miraban de frente y sin temor las hogueras que habían de consumir sus cuerpos, las fieras que habían de destrozarlos... pero sus rostros, llenos de santa alegría, demostraban que sus corazones estaban inundados de la paz de Jesús.

¡Cuán maravillosos son los efectos de esta paz divina! Cuando el creyente entra en posesión de esta paz es cuando nota el cambio de su vida. Es el mayor privilegio, es la mayor riqueza que pueda alcanzar el hombre.

Los que heredaron cuantiosas fortunas no siempre obtuvieron por medio de ellas la felicidad que anhelaban, porque las riquezas materiales nunca la podrán proporcionar verdadera y efectiva.

La verdadera felicidad sólo puede ser alcanzada entrando en posesión de la «Herencia» que nos legó el Señor Jesús, y esta herencia es su paz; toda nuestra verdadera felicidad emana de ella, porque «Él es nuestra paz».

Aceptemos la parte de esta herencia que tan liberalmente se nos ofrece, para que, cuando las pruebas y las aflicciones de esta vida nos abrumen con excesiva frecuencia y dolorosa presión, puesta nuestra completa confianza en el Dador de esta paz, nos será un gran consuelo en medio de nuestras aflicciones.

No podremos en esta vida vernos totalmente libres de las tribulaciones; pero si

la paz de Jesús inunda todo nuestro ser, podremos soportarlas con más resignación y sin perder nuestro gozo, tal como lo hicieron, por ejemplo, entre muchos otros, Pablo y su compañero Silas en la cárcel de Filipos.

«La paz os dejo; mi paz os doy.» Sean siempre para todos nosotros estas preciosas palabras cual firme ancla que nos afirme en Jesús, para poder resistir con serenidad, gozo y confianza las furiosas tormentas del agitado mar de nuestra vida.

PEDRO INGLADA.

VOCES DE PAZ

«Se ha llegado a decir que España iba conducida por este Gobierno a no sé qué catástrofes, a no sé qué peligros, a no sé qué compromisos. Todo esto es una pura fantasía, y una locura, y cuando no es una fantasía es un arma de mala intención. Tenedlo presente.

«No. Nadie ha pensado en que el engrandecimiento de España y el robustecimiento moral y físico de España tenga que hacerse a través de empresas peligrosas de carácter internacional y de carácter bélico. Faltaría estar locos para pensarlo así. Si un pueblo necesita y quiere la paz, es España. Los españoles, o por instinto natural o por deshábito, son absolutamente pacíficos, y además de ser suicida entrar en aventuras bélicas, la República específicamente necesita más que nadie de la paz, y de la paz de largos años. De suerte que es una maquinación contra el prestigio y la autoridad del Gobierno o una pura conversación sin importancia el hablar de caracteres de la

política española en el mundo que puedan suponer compromisos, riesgos o aventuras de carácter bélico.»

(Del discurso pronunciado por el señor Azaña, en Valladolid, el día 13 del actual.)

«En los países que fueron aliados se sigue celebrando el aniversario del armisticio. Pero cada vez más friamente, como una ceremonia formularia. Son ellos mismos, los países que fueron aliados, los que parece que se asombran de esta degeneración de su fervor. Ya presienten que un día próximo se apagará la luz de gloria que alumbraba la sepultura del soldado desconocido y nadie se acercará a reanimarla.

«Se podría discurrir, a propósito de esto, sobre la inestabilidad de los sentimientos humanos, pero no diríamos nada nuevo, sobre todo tratándose de los sentimientos colectivos. Los pueblos no sólo dejan que se desvanezcan sus memorias más felices, sino que a veces se revuelven contra ellas con amargo rencor. Mejor sería pensar que los recuerdos de la guerra, aun los amables recuerdos del vencedor, van huyendo perseguidos por un profundo y unánime anhelo de paz. Y tal vez esto es lo cierto. ¿Pero entonces cómo nos explicaremos que se pueda seguir hablando de guerra? Hay pueblos que preparan la guerra descaradamente y nadie les va a la mano. Lo más que hacen los pueblos que no quieren la guerra es apercibirse para resistir a los que la buscan.

«Si un hombre fuese capaz de amenazar a su patria con un daño semejante al que puede ocasionar al mundo un pueblo que prepara la guerra, sus conciudadanos se apresurarían a incapacitarle. Le tratarían, por lo menos, como a un loco furioso, ¿Por qué el mundo no trata a ese pueblo como sus conciudadanos tratarían a ese hombre? Al pueblo que prepara la guerra se le admite en el trato social en vez de aislarle. Los otros pueblos le envían sus embajadores, le venden sus mercaderías y hasta, en ocasiones, le abren respetuosamente el camino, como gentes empavorecidas al matón desmandado. A nadie se le ocurre, por lo visto, que a las ideas belicosas hay que ahogarlas en el huevo.

«Ya sé que si un hombre de Estado lee estas líneas dirá que el loco soy yo. Y si las lee un diplomático se echará las manos a la cabeza, o al bicornio, que viene a ser lo mismo. Pero no hay otro modo de demostrar que se quiere la paz de veras. Y algún día los pueblos querrán la paz de veras y ya verá el diplomático a dónde le van a parar la razón de Estado y el bicornio y la cabeza.»

(De «Charlas al sol», de Heliófilo, de Luz, de Madrid, del viernes pasado.)

El próximo número de ESPAÑA EVANGÉLICA se publicará (D. m.) el día 8 de Diciembre.

EL HOGAR EVANGÉLICO

MI hogar es nido de paz y de amor. Como los demás, está situado cerca de las marejadas del gran océano social, pero con el privilegio de que las olas perturbadoras de agitación insana no llegan hasta él. Desconoce los efectos demoleedores de las tempestades violentas. Su calma es casi absoluta.

A mi hogar le sombrean alas poderosas: las del amor cristiano. Son grandes para defenderlo de los rayos destructores de la ira; son suaves para hacerlo feliz con las delicadezas y exquisiteces del más puro afecto. A la sombra de tales alas descansa confiado, sabiendo que hay alguien interesado y cuidadoso de su perenne felicidad, Dios.

En mi hogar hay sonrisas no fingidas como en tantos otros; hay orden, porque algo que parece imperativo celestial manda cumplir a cada uno con sus deberes; hay economía, porque la esposa no es manirrota y sabe retener sin tacañerías; hay limpieza porque se sabe manejar, con arte que el afecto enseña, el plumero y la escoba; hay lecho limpiísimo, y prendas a la mano, y mesa bien sazónada, porque las manos lavan y cosen y guisan mandadas por el amor.

Es mi hogar modesto, modestísimo, pero feliz. Dios posó en él mirada complaciente como la de padre que para sus hijos quiere y procura lo mejor. Sin esa mirada, no estaría exento de tempestades, ni libre de infortunios; no sonreíría, ni en él se oírían los dulces acentos de la plegaria fecunda y del amor que suaviza todas las durezas y roces inevitables.

Y eso que — ahí va la revelación — mi hogar está señalado con un anatema: *la excomunión romana*. Ex sacerdote católico, soy, según reza el derecho papal o canónico, un ser sacrilego. Por ello es mi hogar, hogar sacrilego. Pero cosa extraña, doy a mi Dios mil gracias por ello. Será todo lo que Roma quiera, todo lo que quieran los hombres; pero bien seguro estoy de que es un hogar por la mano del Señor bendecido, y es esto lo único que me importa, después de todo. Entre las grandes doctrinas evangélicas, una es ésta: «El ministro — el obispo — sea irrepreensible, marido de una mujer, solícito, templado, compuesto, hospedador, apto para enseñar...» (1.º Tim., 3, 3).

Grande es la diferencia que encuentro entre la naturalidad, paz y felicidad del hogar cristiano instituido por Dios y por Cristo bendecido, y el estado violento de intrigas, de sufrimientos morales, de pesares a granel, cual son los claustros donde antes viví. Es natural, los claustros han sido levantados por los hombres; de ellos nada dice — ni indirectamente — la sapientísima Palabra de Dios. El hogar es brote natural de la primer familia fundada por la mano misma de Dios; por eso sus frutos permanecen y llegarán hasta el cielo. El claustro es algo artificial, obra

amañada por el hombre, con apariencias deslumbradoras y pretenciosas, pero de frutos amargos. El claustro es, después de todo, verdugo cruel, cuyas víctimas gimen oprimidas entre sus muros fríos donde entran, por lo general, sin saber lo que hacen, donde viven en la pesadumbre del desamor, donde mueren sin ser lloradas (no se llora por lo que no interesa) para caer en el olvido y en la incertidumbre con que fenece toda alma no regenerada en Cristo.

¡Hogar cristiano, nido de amores purísimos, objetos de las complacencias del Cielo, regazo de afectos, de sonrisas y de amor... bendito seas para siempre! Por dichoso tengo el día en que, no sin dolor y sin pruebas, te fundé. Desde tus humildes recintos puedo contemplar mejor a Dios, tu verdadero y primero fundador. Desde tu seno puedo invocar por Padre al Creador de los mundos infinitos, con el privilegio, además, de que mi voz no cae en el vacío, ya que es oída de seres que se edifican, que me aman, que acompañan mi plegaria. Eres hermoso y bello, hogar mío, aunque, a las veces, el viento del infortunio quiera amenazarte; y eres hermoso y feliz porque estás fundado sobre la roca indestructible de la fe y de la confianza, más grandes ellas que las tempestades de la adversidad.

Sí, quiero que lo sepan mis amigos de España. No es cierto, no es verdad que Dios maldice al sacerdote o al religioso sincero que, abandonando las mentiras del Romanismo católico y dando en tierra con cargas insoportables puestas por los hombres, se acogen a las leyes más humanas puestas por el mismo Dios para vivir de una manera digna, honrada, casta y más útil y fructífera a la Humanidad. Ni valgan los aspavientos beateriles, ni las lamentaciones hipócritas por una castidad ultrajada y por votos profanados. Todo eso no pasa más allá de los límites de una ignorancia crasa, si no culpable y, a las veces, se adentra en los campos bien conocidos de refinada malicia, ataviada con el ropaje odioso de odiosísima hipocresía. Sabemos en donde le aprieta el zapato al insulto formulismo romanil. Siempre triunfarán de él — en los sinceros, claro está — las sencillas, francas y luminosas verdades evangélicas. Pablo, Cristo, Dios, serán siempre los verdaderos amigos del pobre clérigo romano y del más pobre aún morador de los tristes claustros... no las leyes de hierro puestas por el papismo y por algunos de sus más cercanos cómplices y aduladores.

¡Dios de amor...! ¡Dios de luz...! ¡Dios de bondad...! bendita la mano tuya que así, liberal y misericordiosamente, ha bendecido mi hogar cuando la mano del hombre le maldecía, invocando justicias y derechos humanos. Cierto; doy de ello testimonio: cuando Tú, oh mi Dios, bendices, poco importa que maldiga Roma...

JACINTO TERÁN.

Rosario de Santa Fe (Argentina).

El gran auxiliar de la memoria.

El tomar notas con lápiz ha venido a constituir un hábito, no sólo para el común de las gentes, cuya memoria necesita de constante aguijón para no olvidar la multitud de cosas que tiene que hacer durante el día, sino aun para los hombres extraordinarios, que se valen del lápiz para apuntar los detalles y poder así dejar libre la imaginación para concebir o desarrollar ideas de mayor importancia.

Juan Hays Hammond, renombrado ingeniero, tiene siempre a la cabecera de su cama una libreta y un lápiz, para poder anotar en un momento dado cualquiera idea de paso que se le ocurra durante la noche. De Carlos M. Schwab, el bien conocido fabricante de acero, se dice que «piensa con el lápiz», y el celeberrimo Guillermo Jennings Bryan, candidato varias veces a la presidencia de los Estados Unidos, ha dicho que el lápiz es «uno de los más valiosos instrumentos de la moderna civilización». Teodoro Roosevelt tomaba siempre notas con lápiz de lo que leía, y el notable rabino Esteban S. Wise ha declarado que mucho de lo que guarda en su memoria se lo debe al constante uso del lápiz.

Desde los tiempos más remotos de la civilización existían el dibujo y la escritura, que los egipcios y griegos ejecutaban por medio de pedacitos de barro y de yeso, y la tinta se usó mucho antes de que se inventara el lápiz.

A medida que la vida comercial se intensifica, el cerebro tiene que trabajar más, y de ahí que cada día sea mayor la demanda de lápices, pues difícilmente hay hoy un profesional u hombre de negocios que no lleve consigo o no tenga siempre a mano por lo menos un lápiz.

Alianza Evangélica Española.

Temas de Oración para Diciembre:

ACCIÓN DE GRACIAS:

Por la venida de Cristo al mundo, en humillación.

Por la paz que Él nos legó.

Por la buena voluntad entre los hombres.

SÚPLICAS:

Porque el mensaje de la Navidad lleve a muchos al conocimiento de que les ha nacido un Salvador.

Porque cesen todas las maquinaciones que pretenden perturbar la paz en el mundo.

Porque la próxima ley de confesiones religiosas sea aprobada sin menoscabo para ninguna confesión y con igualdad para todos los creyentes.

Los directores de reuniones de oración pueden añadir los puntos de alabanza o súplica que las circunstancias aconsejen.

ESPAÑA EVANGÉLICA

Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año	8 pesetas.
Seis meses	4 »
Extranjero: Un año	15 »
» Seis meses	8 »
América: Un año	1,50 dólar oro.
» Seis meses	0,75 » »

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEVICENCIA. 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

CRÓNICA

El Parlamento catalán.

Las primeras elecciones de diputados de la Generalidad Catalana, son ya un hecho realizado. Sin disturbios ni violencias, sin el menor incidente desagradable, el pueblo catalán ha ejercitado sus derechos y se ha dado a sí mismo el Parlamento que deseaba. ¡Cuán lejos estamos de tiempos que, sin embargo, están cronológicamente muy próximos! Del alcance y significado político de la contienda electoral no debemos ocuparnos en estas columnas. Pero sí podemos observar los acontecimientos que se van desarrollando en la vida pública de nuestro país, para apreciar cuáles son los derroteros que nuestro pueblo toma, y alentarnos con todo lo que signifique progreso, y prevenirnos contra todo lo que sea indicación de tendencias malsanas. Una cosa es evidente en Cataluña como en el resto de España: que el pueblo aprecia sus derechos y los ejercita con serenidad y templanza. Cuando las instituciones democráticas son tan combatidas en otros países europeos y los procedimientos autoritarios y dictatoriales encuentran tantos defensores, España, tal vez la última de las naciones europeas en aprender el gobierno del pueblo por el pueblo, ha llegado por fin a quererlo y a practicarlo con una medida de acierto y eficacia que no puede negarse, aun por los enemigos del sistema. Si nuestra vida política sigue por este camino, si evitamos las luchas violentas y las imposiciones por la fuerza, saldremos beneficiados al fin, aunque a veces nos equivoquemos; que hablando se entiende la gente, a palos no. Para más prueba de mesura y de tolerancia en esta España, que algunos creen al borde del bolchevismo, ahí está esa interesante fotografía de un fraile capuchino presidiendo tranquilamente una mesa electoral. No es que aplaudamos que un fraile se ocupe de cosas políticas, aunque tal vez debajo del hábito latía un corazón republicano, como lo era el de nuestro inolvidable ex capuchino José María Gorria; señalamos el hecho como demostración de que todavía no nos comemos a los frailes crudos en nuestra España republicana.

Otra observación que puede hacerse es la de que la política española sigue su camino claro y derecho. No lo decimos por defender una tendencia o condenar otra. Colocándonos en posición de observadores desinteresados, tenemos que admitir que el pueblo español sabe lo que quiere y se afirma en ello. Como decía la fórmula del matrimonio civil, que supongo se sigue usando, «persiste y quiere». En gente tan inconstante, como teníamos fama de ser los españoles, esto es muy significativo. En cada ocasión que el pueblo tiene de expresar su voluntad, se ratifica en lo que ha dicho antes. Desde el 12 de Abril de 1931 tomó un rumbo, rumbo a la izquierda, y a él se atiene. Los enemigos del régimen están siempre en espera de alguna indicación de desfallecimiento o de desengaño, de algún deseo de cambiar. No lo hay.

Esta constancia constituye el mayor elogio que puede hacerse de los hombres que organizaron y prepararon la revolución, trazando de antemano sus grandes líneas generales con acertada visión de la realidad.

Otra nota favorable de las elecciones catalanas ha sido la compenetración de los elementos no catalanes de la gran urbe con sus hospitalarios conciudadanos. Esperamos que esa armonía y concordia no se turbe nunca en Cataluña y que sea una respuesta incontestable a los que ven la autonomía catalana como un peligro para la unidad espiritual de España.

La suprema lealtad.

No es tarde para referirnos al hermosísimo discurso del presidente del Gobierno, en Valladolid, el día 13 de este mes; un discurso en que se revela al lado del gobernante, y de un gobernante de condiciones excepcionales, el intelectual y el pensador, a veces el hombre en su último sentir y vivir. Aquella frase de que «en Castilla hay un alma patética refrenada por el decoro», es resultado, sin duda, de un estudio profundo por uno que es él mismo un tipo genuino del verdadero espíritu castellano.

Este castellano no renuncia a su parentesco espiritual con los místicos, aunque dé una dirección diferente a las aspiraciones que los animaron. Recuerda aquella tan citada frase de Teresa de Ávila: «Advierde que entre los pucheros anda el Señor», para sacar de ella la lección, que sin duda encierra, de que «en las cosas más humildes, en los menesteres más humildes, caben los pensamientos eternos y los propósitos imperecederos e inmortales».

Azaña, predica (porque la última parte de su discurso fué verdadera predicación) la religión del Estado, no una religión patrocinada por el Estado, sino el culto y la devoción al Estado mismo. «El Estado, que es la concepción más alta del espíritu humano en el orden político, es nuestro guía y nuestro rector y la entidad

moral delante de la cual tenemos que ir a ofrendar nuestro trabajo los que no tenemos ni queremos tener otras entidades delante de las cuales sacrificarnos y rendirnos.»

¿Hay algo de nostalgia, de patetismo refrenado por el decoro, en esta declaración de que no tenemos otras entidades delante de las cuales sacrificarnos y rendirnos? Por lo menos hay la afirmación, no tan generalmente aceptada y comprendida como el señor Azaña cree, de que necesitamos algo a lo cual ofrendar nuestro trabajo y nuestra vida. Un cristiano verdadero es un hombre que ha encontrado ese algo, o más bien *Alguien*, ante el cual rendirse y entregarse, el hombre a quien Azaña describe en ese mismo final de su discurso como «el personaje más importante de la Historia y el que más ha influido en la Historia del mundo». Noble como es la actitud de servir al Estado con abnegación y fe, lo mismo barriendo una portería que gobernando un ejército, habrá pocos hombres para quienes tal lealtad llene cumplidamente la necesidad innata de nuestro ser, de entregarse y consagrarse a un señor, en cuyo servicio se encuentre la verdadera libertad. Necesitamos algo más que un ideal humano, por elevado que sea; necesitamos una persona viva, real, presente, que pueda entendernos, amarnos y guiarnos. No rendimos a nuestra patria un servicio menos útil, ni menos desinteresado, cuando pongamos en su lugar debido la lealtad que le debemos, Al contrario; prestamos a nuestra patria el mejor servicio de que somos capaces, cuando rendimos a Cristo como Salvador y Maestro divino la suprema lealtad de nuestras almas.

C. ARAUJO GARCÍA

Domingo de la Prensa

Donativos recibidos para ayudar a la publicación de ESPAÑA EVANGÉLICA

	Pesetas.
Suma anterior	258,15
Iglesia Evangélica Española, Cartagena	35,—
Ramón Rodrigo y familia, Alicante	5,—
Pedro de Vegas, Córdoba	5,—
Iglesia de Chamberí, Madrid	11,60
M. M. M., idem	5,—
Roberto Sánchez y familia, Alicante	14,—
Una catalana de Barcelona	5,—
Carlos Campo, Barcelona	2,—
Viuda de Palomeque, Pontevedra	2,50
Ramón Taibo, Madrid	2,—
Esfuerzo Cristiano, Linares	30,—
Iglesia Evangélica, Sans (Barcelona)	18,70
Simón Vicente y señora, Pradejón	10,—
Iglesia Evangélica Metodista, Palma de Mallorca	15,—
Iglesia del Salvador (Noviciado), Madrid	63,90
Rafaela Linares, idem	1,—
Iglesia Pentecostal, Madrid	15,05
G. F. Dingemans, Holanda	25,—
Adolfo Agudo, Orba	2,—
Bartolomé Castell, Tremp	10,—
SUMA	535,90

¿Quiere usted buscarnos un nuevo suscriptor para este periódico?

Información Evangélica.

ESPAÑA

Reunión de oración unida.

El jueves próximo, día 1.º de Diciembre, se celebrará la reunión mensual de oración unida, en la Iglesia del Redentor (Beneficencia), Madrid, a las ocho en punto de la noche.

Agrupación juvenil de propaganda evangélica.

Esta noche, a las ocho, y en el salón de actos de la Iglesia del Salvador, Noviciado, 3, tendrá lugar la segunda conferencia de la serie de cultura religiosa, organizada por esta Agrupación. Versará sobre el tema «El Evangelio y la cuestión social», y de desarrollarlo se han encargado D. Antonio Serrano y D. Carlos Araujo.

«Lo que nos separa de Roma.» Este interesante tema será el de la tercera conferencia de la serie. Se celebrará el próximo viernes día 2 de Diciembre, en el salón de actos de la Iglesia del Redentor, calle de la Beneficencia, núm. 18, a las ocho de la noche. Tomarán parte en este acto D. Alfonso Lorca y D. Fernando Cabrera.

Esta Agrupación invita a todos los jóvenes evangélicos a una reunión, que tendrá lugar (D. m.) el lunes próximo, a las ocho de la noche, en los locales de la Iglesia de Beneficencia.

El Arbolito de Adviento.

El Domingo próximo, primero de Adviento y en los sucesivos, se celebrará la tradicional fiesta del Arbolito de Adviento, en las escuelas de la Iglesia de Jesús, Calatrava, 27, a las cinco de la tarde; y a las cuatro, la celebrarán las escuelas de la calle del Áncora, 13, en el local de la Iglesia Bautista (General Lacy, 12), generosamente cedido por su Congregación para tan simpático acto.

La entrada es pública en ambas reuniones.

Visita a Málaga.

Durante los días 31 de Octubre al 4 del actual, hemos disfrutado del placer de tener entre nosotros al Rdo. Daniel Regaliza y a su hija señorita Eunice.

Con tal motivo, el día 2 celebramos un culto especial, que estuvo a cargo del señor Regaliza. Con palabra sencilla, clara, agradable y comprensible, nos estuvo aconsejando e inculcando las sabias y prudentes enseñanzas de la Palabra Santa, haciendo resaltar cómo debe ser la fe del verdadero cristiano.

El jueves 3, pasaron el día en compañía del Rdo. José Pimentel y su familia en el campo, gozando de la hermosura de la

playa y de la salubridad de la campiña.

Dios conceda larga vida a este varón para cumplir como requiere su cargo y demostrar que «todo lo puede en Cristo, que le fortalece». — *Samuel Pimentel.*

Visita de Iglesias.

Los días 9 al 11 de los corrientes, el presidente del Sínodo de la Iglesia Española Reformada, Rdo. Regaliza, hizo su visita a las congregaciones de Tarrasa y Sabadell. Las persistentes y copiosas lluvias le impidieron visitar Monistrol y otro núcleo de hermanos, esperando que en otra próxima ocasión pueda hacerlo.

En la noche del 10 se celebró un culto extraordinario en Tarrasa, que estuvo bastante animado, y en el que predicó un sermón que nos deleitó a todos. Los hermanos tarrasenses le expusieron algunas de sus necesidades y el señor presidente les alentó persuasivamente a confiar en el Señor, de quien deben esperar el ver colmados sus nobles deseos.

A los hermanos de Sabadell nos edificó, en verdad, con el sermón predicado en el culto del viernes 11, al que asistió un regular número de hermanos, a pesar de las muchas dificultades que se opusieron. El señor presidente se enteró de la marcha de la Obra en sus distintos aspectos: Escuela Dominical, Sociedades de Esfuerzo Cristiano y Colegios. Tuvo ocasión de enterarse de la marcha interior de la Iglesia, por medio de los registros de la misma y, sobre todo, de los proyectos que estas Iglesias maduran para su expansión.

Ambas congregaciones agradecen mucho al Comité de Auxilio, en la persona de su secretario, el haber facilitado una visita tan necesaria y tan llena de interés y de emoción espiritual. — *Aes.*

La Biblia y el porvenir religioso de España.

Ante una numerosa concurrencia, que llenaba por completo el amplio local de la Iglesia de Jesús, celebróse el pasado jueves, día 17, la primera Conferencia de la serie organizada por la Agrupación Juvenil de Propaganda Evangélica.

Presidió el pastor de dicha Iglesia, don Juan Fliedner, quien, con acertadas frases, expuso brevemente los propósitos de esta naciente Agrupación.

Acto seguido hace uso de la palabra D. Ernesto Araujo.

A simple vista parece — comienza diciendo — un tanto extraño este tema, por existir la creencia en España de que la religión está en desuso y que la fe religiosa es patrimonio de los ignorantes.

Muchos dicen que la religión ha fracasado, porque no comprenden que mediante ella el hombre se eleve y dignifique;

pero el contacto espiritual del hombre con Dios no ha fracasado. Los protestantes tenemos una fe individual que nos pone en íntimo contacto con Dios.

El error de la Iglesia de Roma consiste en mantener sus doctrinas, sin preocuparse para nada de la religión personal.

La Biblia es la base fundamental de la fe personal, que pone en contacto al hombre con las verdades eternas.

La Iglesia romana se ha olvidado por completo de enseñar la verdadera fe, la que acerca el hombre a Dios, y esta falta de enseñanza de la verdad cristiana ha transformado, en nuestra patria, la religión en superstición.

Finaliza el Sr. Araujo su brillante disertación diciendo que el porvenir religioso de España está fuera de la Iglesia de Roma e íntimamente unido con el conocimiento de la palabra de Dios. Ya que España ha empezado una revolución política que ha causado la admiración del mundo entero, los evangélicos españoles debemos comenzar una revolución religiosa que acerque las conciencias de nuestros compatriotas a Dios, y espera que nuestra patria sabrá librarse para siempre de ese parásito, denominado clericalismo, que la llevaba a la ruina.

El conferenciante recibió una ovación al terminar su discurso.

Habló a continuación D. Enrique Lindegaard. Comenzó diciendo que la Dictadura llevó a nuestro pueblo al ostracismo, pues coartaba toda manifestación de liberalismo en las conciencias, pero espera grandes resultados del conocimiento que nuestro pueblo posee del Derecho.

España ha demostrado tener deseos de ser una nación civilizada; pero no puede haber civilización ni progreso sin espiritualidad, y siendo la religión de Cristo base de toda verdadera espiritualidad y la Biblia el fundamento del Cristianismo, la Biblia ha de ser la fuente del porvenir religioso de España.

La meritisima labor del Sr. Lindegaard fué premiada con numerosos aplausos.

Varios jóvenes de la Agrupación repartieron a la salida de este acto folletos y octavillas anunciando la siguiente conferencia; otros, habían distribuido por la calle de Calatrava y adyacentes los anuncios de esta Conferencia, todo esto, unido al anuncio de este acto en algunos diarios atrajo un público cercano a 500 personas.

El comienzo ha sido alentador. Que el Señor nos acompañe en toda nuestra labor de propaganda. — *Ese.*

Reuniones de Compañerismo.

Sans.

Hemos celebrado con bastante éxito la edificante reunión de compañerismo. En

ella se presentó el verdadero compañerismo en todas sus facetas, haciendo que todos los concurrentes a la misma saliéramos completamente satisfechos de ella. Se leyeron todos los mensajes de las Sociedades hermanas, viéndose en ellos enormes ansias de poseer una mayor santidad, que es lo que nos quedó grabado en nuestro corazón. — *J. Querol.*

San Sebastián.

Esta Sociedad celebró su reunión de compañerismo con bastante animación, recibiendo unos 25 mensajes de las diferentes Sociedades españolas, que fueron leídos por varios esforzadores. La lectura de dichos mensajes ocupó la mayor parte de la reunión, recibiendo con ella nuevos ánimos, pues todos eran muy alentadores.

Dirigió nuestro presidente el joven Walter Sauer, que expresó con palabras sencillas, pero edificantes, el objeto de la reunión, así como supo también dar digno remate a la misma.

D.^a Antonia, viuda del amado pastor D. Ángel Digón, alentó con sus animadoras palabras a los jóvenes, haciendo renacer en todos los presentes un vivo deseo de ser más activos en nuestros trabajos.

Varios jóvenes leyeron diferentes trabajos encaminados todos a hacer nuestra unión más íntima.

Dios quiera que todo sirva para el progreso del Evangelio y nos estimule a trabajar con más ánimo en esta bella ciudad, donde tanto impera el fanatismo. — La secretaria, *Noemí Marqués.*

Salamanca.

El día 9 celebramos nuestra reunión de compañerismo. Con este motivo invitamos a buen número de amigos y conocidos, quienes nos honraron con su presencia. Hubo discursos a cargo del presidente de la Sociedad D. Teodoro López y del secretario D. Ángel García; himnos cantados por los niños de la escuela, y para final las niñas del Esfuerzo Cristiano Infantil hicieron las delicias del numeroso público representando un chispeante juguete cómico.

Se repartieron muchos Tratados.

Al mismo tiempo nos es grato consignar que el día 12 del pasado Octubre recibimos la visita del Rdo. Daniel Regaliza, que en el culto del día siguiente administró la Santa Cena en nuestra Iglesia y tuvo a su cargo la predicación.

La Iglesia de Tarrasa.

La Iglesia Bautista de Tarrasa ha remitido la siguiente carta al diputado por Barcelona Sr. Companys, jefe también del partido de *Esquerra*:

Terrassa, 24 d'Octubre de 1932.

Sr. En Lluís Companys, Barcelona. Respectable senyor nostre: L'objected'aquestes que tenim l'honra de adresar-li com a

representants de la minoria evangélica protestant a Tarrasa i llur districte es cridar la seva atenció sobre una equivocació legislativa que creiem ha sortit en el *Projecte de Llei sobre Confesions i Congregacions Religioses.*

Son els articles 11 y 12 que declaren propietat de l'Estat les Esglésies i demés finques destinades al servei del culte Catòlic.

Considerem molt bé que aquestes propietats donades per els nostres antepasatss a l'Església retornin al poble. La defensa del tresor artístic nacional aixís ho exigeix; pro significa aquesta incautació, legal, no positiva, que l'Estat s'encarrega per sempre mes de la conservació de les citades finques, i a més que aquesta inmensa propietat de l'Església Catòlica es veurà lliure de pagar contribucions a l'Erari Públic?

Si la República vol esser tant generosa amb una entitat que ha sigut sempre i continúa sent la seva mes cruel enemiga, res tenim que objectar son moltes les probes de noblesa donades per els nostres legisladors envers els seus enemics; pro aquí ressurt una greu injusticia, un tracte de favor que contradiu el postulat de l'Estat en lo que es refereix a la igualtat de totes les Confesions Religioses devant de la Llei.

S. S. no ignora que existeix a Espanya un nombre, per desgracia petit, de edificis destinats al culte protestant, en els que s'hi realitza una tasca religiosa i moral, mes eficaz (sense pretensions), que la de l'Església Catòlica, i no cal dir infinitament mes favorable als postulats de la República, i els pocs i abnegats disidents de l'Església Catòlica a Espanya gemenen agravats per el máxim d'impostos amb que els carregá l'antic Regim monarquic-clerical. Cal dir que un sol dels nostres sencills temples en un carrer humil de Madrid paga cada any 4.500 pesetes en concepte d'impostos i amb la mateixa proporció contribueixen a l'Estat els edificats amb les nostres suades a Barcelona, Terrassa, Sabadell, Rubí, etc.

Si la República es veu moguda a esser generosa amb una Església enemiga, per qué no extendre el mantell de la seva generosita a les amigues i dir que tots els edificis d'entitats religioses que s'acullexin al títol II d'aquesta Llei disfrutaran de la mateixa exempció? Que aixó es contrari a l'esperit laic de la Constitució? Segons com se miri; pro sempre ho es mes favorir per millions a una Església poderosa i deixar als pocs i débils abrumats per pés de contribucions máximes.

Es dirá que també haurán de tributar els nous temples que edifiqui l'Església Catòlica. Pro aixó no es prou. No fora tant injust que es llegislés que d'ací endevant tributarán tots els Temples de nova construcció. Aixó ens perjudicaria a nosaltres més que a ells que ja tenen edificis per tot arreu i no necessiten construir més, pro seria quelcom més consolador, i si no vol concedir-se aquesta exempció als temples

disidents establerts que paguin ells a l'Estat algún tribut per ocupació dels edificis que s'els hi cedeixen.

Tots havem d'esser igualts devant la Llei.

Per aixó li demanem que com a cap de la minoria catalana o quant menys com a representant autoritzat del Partit d'Esquerra (puix creiem que aquest Partit ha d'estar del tot conforme amb les nostres aspiracions), apoi al Parlament l'esmena que segurament será presentada al article 12 de la Llei d'Esglésies, ja sia en el sentit de treure aquest privilegi de l'Església Catòlica o d'extendre'l a les altres Confessions.

Ens plau aprofitar aquesta ocasió per repetir-li la nostra mes coral adhesió i saludar-lo respetuosament.

Per l'Església Evangélica de Terrassa (firmas).

Notas breves.

Iglesia Evangélica, Palma de Mallorca.— Recientemente ha sido administrado en esta Iglesia el bautismo a la niña Esther, María, Paz, hija de don Aurelio Alou y de doña María Palanqués; y a la niña Margarita Evangelina, hija de D. Juan Gómez Martínez y de doña Mercedes Eximeno. Estas niñas fueron bautizadas por D. Bartolomé Alou, pastor de la Iglesia de Capdepera y bisabuelo de la primera de las pequeñas bautizadas. Felicitamos cordialmente a los padres respectivos y al Sr. Alou y deseamos que todos se vean bendecidos por el Señor.

— *Iglesia Evangélica, Mahón (Menorca).*— El 13 del corriente fué bautizado por el Rdo. Samuel H. G. Saunders, el niño Benjamín, hijo del pastor de dicha Iglesia, D. Samuel Capó y de su esposa doña Carmen Puig. Nuestra enhorabuena a los felices padres y deseamos muchas bendiciones del Señor a ellos y para el pequeño bautizado.

— *Iglesia Española Reformada, Salamanca.*— El día 7 del actual falleció a los ochenta años de edad D. Pedro Rodríguez Carrascosa, antiguo miembro de esta Iglesia. Nuestro más sincero pésame a sus hijas Ceferina y Escolástica y a su hijo José María, todos miembros de esta Iglesia.

— El día 23 de Octubre, en La Linea, pasó a gozar de la presencia del Señor, doña Encarnación Lara Arjona. Hace unos treinta y cinco años conoció al Señor, en Córdoba, donde desempeñó el cargo de auxiliar en las escuelas que existían en la calle Moriscos, a cargo de D. Rafael Blanco. Tanto en la casa como en el cementerio dirigieron la palabra a bastantes personas D. Jaime Rennie, de Algeciras y D. Tomás Smith, de Málaga. Bienaventurados los que mueren en el Señor.

Nuestra Estafeta.

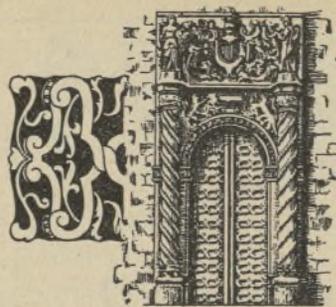
E. de M., Bloemfontein.— Anotada su nueva dirección. El número del 19-9 que nos pide, no existe. Pues en dicha fecha no se publicó el periódico. Sin duda la fecha está equivocada.

D. M., Bilbao.— Remitidos los números que pedía.

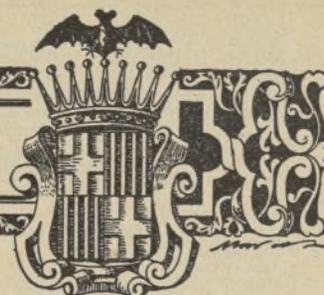
Ofertas y demandas.

(25 céntimos línea.)

HABITACIONES sóleadas, 35 y 45 pesetas mes. Viriato, 31, 1.º, Encarnación del Pozo. Madrid. Pregunten en la portería.



MEMORIAS
DE UN PROTESTANTE
POR
ANTONIO VALLESPINOSA



(Continuación.)

¶ Pocos meses después de haberme unido a Mr. Lawrence, empezaron a buscar, entre los congregantes, quienes quisieran recibir el bautismo, según el sistema de los bautistas. Yo, como creía que estaba bien bautizado, no pude conformarme con esto; y me consta que muchos que se dejaron bautizar, no lo hicieron porque tuvieran deseos de hacerlo, sino porque consideraron que en ello no había ningún mal. A cuantos vinieron a consultarme les dije que si ellos no creían esencialmente en el bautismo de la Iglesia romana, era deber suyo bautizarse otra vez, de lo contrario, no había necesidad de ello.

El bautismo romano contiene la esencia del bautismo cristiano, que consiste en la fórmula establecida por su autor, como es el bautizar en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Así lo han reconocido reformadores como Lutero, Calvino, Melanctón; en una palabra, todos los protestantes y demás cristianos disidentes de la Iglesia romana, excepto los bautistas, que de ello han hecho una cuestión *sinae qua non*. En esto yo nos los culpo, mientras lo crean un deber de conciencia, como tampoco a cualquier individuo que no pertenezca a esta secta y que siendo incrédulo en el bautismo de la Iglesia romana, desea recibirlo. Mas no puedo creer que el bautizarse, después de haberlo sido ya una vez, sea de una necesidad imprescindible. Esto es más que nada cuestión de conciencia; quien lo considere necesario, que se rebautice, y quien no, que se abstenga de ello.

También se propusieron suprimir las fiestas, como la de San Juan, la de las Mercedes y otras. A tal fin, tuvimos que abrir las escuelas en esos días y aguardar que los niños vinieran, pero, inútilmente. El pueblo consideraba tales días como de fiesta, no para hacer honor a un santo, ni porque crea que es pecado trabajar en tales días, sino por su inveterada costumbre de descansar y solazarse en estos días. Si los obreros fueran al trabajo, se encontrarían los talleres cerrados, y si los amos los abrieran, nadie iría a sus acostumbradas faenas. Resultado, que era inútil empeñarse en que los niños vinieran a la escuela mientras sus padres salen de paseo y descansan.

Estas y otras diferencias de opinión y el hecho de que muchos de mi Iglesia no fueran favorables a las ideas de Mr. Lawrence, llevaron a celebrar una reunión general de todos los miembros de mi Iglesia, el Domingo de Ramos de 1870, y

habiendo concurrido en número considerable, les expuse los inconvenientes que encontraba para poder seguir con mister Lawrence y sus amigos, no obstante simpatizar con ellos, por el bien que habían hecho evangelizando a mis compatriotas. Propuse a mis hermanos que si querían encargarse de pagar el alquiler de la sala evangélica, del fondo de la Sociedad de enfermos, yo cuidaría de mantenerme, con el producto que me diera la nueva escuela que iba a establecer. Habiendo accedido unánimemente los reunidos a mi propuesta, avisé a Mr. Lawrence que procurase otro que me reemplazara en mi empleo, puesto que yo iba a emprender otra vez la obra que tiempo antes había comenzado en la calle de Amalia. Mister Lawrence tomó muy a mal mi determinación, y me hizo varias proposiciones, que yo no quise aceptar, por no verme obligado a prácticas y doctrinas que no eran las mías. Así, pues, a los ocho días de mi aviso abrí de nuevo la escuela, comenzando con dos niños, que me proporcionaban 10 cuartos semanales (1). A los quince días ya tenía unos 20 niños, y a las seis semanas unos 50 que, pagándome la mayoría a seis cuartos por semana, formaban un total de siete u ocho pesetas.

De noche tenía clase de adultos, para ambos sexos. Para las muchachas tenía una maestra, que de día regentaba también la clase de niñas. De los hombres me cuidaba yo sólo. Asistían, en junto unos 12 hombres y 10 mujeres, cuyo producto, después de haber pagado a la maestra por su asistencia, unido a la escuela de noche, me proporcionarían unas 10 pesetas semanales, con las que podía comer, pero no tenía lo suficiente para vestirme. Como se ve, mi salario era mucho menor que el de un peón de albañil; pero con todo me hallaba contento y satisfecho, por tener mi conciencia tranquila y hallarme sin trabas en los deberes de mi ministerio.

Habiendo llegado a oídos de los romanos mi pobre modo de vivir, probaron a ver si podían de nuevo volverme a ellos; pero en vano. Valiéronse, para el efecto, de un amigo y condiscípulo mío, que vino a verme y me propuso que si abandonaba la causa del Protestantismo me darían 4.000 duros, pudiendo además gozar de un buen empleo en su Iglesia. Contesté que esa proposición era para mí el insulto más grande que podía inferirse y que, por lo tanto, había traspasado los límites de la amistad y que aunque pere-

ciera de hambre, jamás volvería a una religión que no creo. Hizome varias observaciones sobre mi pobre situación. Contestéle que no quería perder más tiempo con tal clase de conversaciones y que era inútil cuanto pudieran ofrecerme, concluyendo que teniendo otras ocupaciones que atender, me dispensara por no ser más larga su visita. Despedíme secamente de ese que realmente no era amigo, salió y cerré la puerta, para no verle más.

Aunque mi posición no era muy floreciente, podía pasarlo. Lo peor eran los insultos que a menudo recibía de mis enemigos. Al salir de casa regularmente lo hacía pasando siempre por calles donde tuviese alguna familia conocida, para que, en caso de necesidad, supiera dónde hallar refugio, pues con frecuencia sucedía que encontraba estudiantes del Seminario que me seguían, arrojándome piedras o vociferando palabras insultantes e injuriosas, hasta que me guarecía en alguna parte. Recuerdo bien que un Domingo, después de nuestro culto de la noche, salí con mi primo Sendra y mi amigo José Casanovas y, al pasar por la plaza de la Constitución, nos encontramos con nueve estudiantes, entre ellos dos que vestían hábito de cura, y sin respeto a sus sagradas órdenes ni religión, dieron vuelta tras de nosotros, siguiéndonos y vociferando contra mí: «¡hereje, tunante, matadle!», y otras palabras, como pudieran encontrarse en el diccionario de la gente ineducada y baja. Seguimos nuestro camino por la calle de la Libretería y, doblando por la esquina de Tapinería, tratamos de atraerlos a un lugar oscuro, donde había un cuerpo de guardia de voluntarios, mas ellos, conociendo nuestras intenciones, echaron a correr por aquellos callejones y desaparecieron.

(Concluirá.)

Lectores de la Biblia.

El folleto de la Asociación Internacional de Lectores de la Biblia, para 1933 ha salido ya. Como saben los que han venido usándolo muchos años, se envía a todo el que lo pida, sin más coste que el del correo. Recomendamos a los pastores, maestros de Escuela Dominical, y a cuantos deseen recibir este folleto lo pidan con la mayor prontitud posible para evitar las prisas de fin de año.

Pídase a Sociedad de Publicaciones Religiosas, Flor Alta, 2 y 4, 1.º Madrid.

(1) Unos 30 céntimos. (N. de la R.)

ARTE EVANGÉLICO

Adorna nuestros hogares, educa a nuestros niños y facilita la expresión de nuestros afectos cristianos.

Textos bíblicos de pared.

Cromolitografía fina: Flores. Uno . . . 0,75
Tamaño: 17 x 24 cm.; 4 diferentes:

Dios es nuestro amparo y fortaleza.
El es nuestra paz.
Gozaos en el Señor siempre.
El Eterno te bendiga y te guarde.

Idem: Paisajes con flores. Uno . . . 0,40

Tamaño: 11 x 16 cm.; 4 diferentes:

Antes que clamen, responderé yo.
Fiate de Jehová de todo tu corazón.
Jehová es mi pastor; nada me faltará.
Dios es nuestro amparo y fortaleza.

Idem: Flores sobre un fondo imitación marfil. Uno 0,30

Tamaño: 8 x 12 cm.; 4 diferentes:

Dios es amor,
No temas, yo soy contigo.
Yo y mi casa serviremos al Eterno.
No te desampararé ni te dejaré.

Juan el Bautista predicando arrepentimiento. (Preciosa lámina en color.) 1,—

Tamaño: 18 x 28 cm.

Tarjetas para incluir en cartas de felicitación y de pésame.

Paisaje y ramo de flores. Una 0,20

Tamaño: 7,8 x 10 cm.; 4 diferentes.

Gracias a Dios por su don inefable.
Yo sé a quién he creído.
Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Cestito o jarro con ramo de abeto y flores. Una 0,15

Tamaño: 6 x 9,3 cm.; 4 diferentes.

Grandes cosas ha hecho Jehová.
La sangre de Jesucristo, su hijo nos limpia de todo pecado.
Os es necesario nacer otra vez.
Verdaderamente Hijo de Dios era éste.

Tarjetas propias para índice o registro de un libro.

Plantas primaverales en flor. Una . . . 0,15

Tamaño: 5 x 12 cm. 4 diferentes:

¿No sabéis que sois templo de Dios?
Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia.
Dios quiere que todos los hombres sean salvos.

Por su llaga fuimos nosotros curados.

Premios y tarjetas-valetas para niños.

Jesús, de doce años en el templo. (Estampa cromolitográfica.) 0,10

Tamaño: 10 x 14,5 cm.

Cien cuadros bíblicos. Uno 0,05

Tamaño: 6 x 9 cm., todos diferentes.

La colección del Antiguo Testamento 1,50

La colección del Nuevo Testamento 1,50

(Consta cada una de estas colecciones de 50 láminas diferentes.)

La colección completa 2,50

El Buen Pastor:

12 textos diferentes ilustrados, para niños, tamaño 6 x 7,5 cm. Uno . . . 0,05

La colección completa 0,50

Preciosas Tarjetas Postales.

Para felicitar las Navidades:

Guirnalda de abeto y velitas encendidas, con la poesía clásica de Juan de la Encina: «Nació nuestro Salvador por nos librar de cautivos, etc.».

Para felicitar el Año Nuevo.

Guirnalda de abeto y campanillas doradas, con la misma poesía.

Otras varias.

Con la anunciación de los ángeles.

Con el portal de Belén.

Con los Magos de Oriente.

Con la paloma refugiándose en el Arca (Génesis, 8, 9).

Con el Arco Iris, símbolo de paz (Romanos, 15,33).

Con un faro y una nave que peligra en medio de un mar tempestuoso (Salmo 27, 1).

Y otras con asuntos bíblicos, cada una al precio de 25 céntimos. La docena 2,50 ptas.

Pedidos, a D. JUAN FLIEDNER,

calle de Calatrava, 27, MADRID-5.

LUZ Y VIDA

Almanaque Evangélico para 1933

No os conforméis a este siglo; mas reformaos. . . para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios alegre y perfecta. (Rom., 12, 2.)

abril
19
martes

1529. La gran protesta de Spira. Desde entonces se llaman protestantes a los cristianos evangélicos.

Origen del nombre "protestante"

Habiendo dictado el emperador Carlos V un decreto amenazando la libertad del partido evangélico alemán, los jefes del mismo publicaron una protesta o declaración solemne que decía así: «Protestamos delante de Dios, el escudriñador de los corazones y el Juez justo, así como de todos los hombres y de todas las criaturas, que no podemos consentir en ningún acto o decreto contrario a Dios, a su Santa Palabra, a la salvación de las almas y a la buena conciencia». Por tal documento y después de la Dieta de Spira, se comenzó a designar a los evangélicos con el nombre de «Protestantes», nombre que nos honra sobremanera toda vez que encarna la defensa del Evangelio, la libertad de conciencia y el honor de Dios.

(Facsimil de una de las hojas a 1/2 de su tamaño.)

El calendario que usted buscaba. De hoja diaria; cada hoja lleva impresos un versículo y una efemérides, escogidos, en el frontis, y a la vuelta una anécdota, pensamiento, nota histórica, curiosidad, etcétera, etc., en relación con la efemérides y el texto bíblico. Los Domingos y fiestas nacionales llevan el número en rojo. Si no quiere quedarse sin su ejemplar, haga hoy mismo su pedido.

PRECIO FRANCO DE PORTE

Un ejemplar, sin montar 1,75 ptas.
Diez ejemplares, sin montar 15,75 »
Veinticinco ejemplares, sin montar . . . 36,— »

Montado en artístico cromo encartonado:

Un ejemplar 3,— ptas.
Diez ejemplares 27,— »
Veinticinco ejemplares 63,50 »

Pedidos .

D. Audelino G. Villa. - Fuentes de Ropel, Zamora,

O a la

Sociedad de Publicaciones Religiosas,

Flor Alta, núms. 2 y 4, 1.º de MADRID

Teléfono núm. 17.933.

Felicitaciones de Navidad y Año Nuevo.

Una novedad en felicitaciones.

Tarjeta de cartulina con una lámina de Harold Copping o un paisaje en la primera página y unos versos de Navidad o Año Nuevo en hojita que va dentro, con espacio marcado para poner el nombre de la persona a quien se felicita y el de la que envía la tarjeta. Cubierta y hojita enlazadas con un cordoncito de seda.

Precio: CUARENTA céntimos.

Sociedad de Publicaciones Religiosas. - Flor Alta, 2 y 4, 1.º - Madrid.